

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



CANTO DE ENTRADA

*Alrededor de tu mesa venimos a recordar;
alrededor de tu mesa venimos a recordar
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad;
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad.*

Hemos venido a tu Mesa a renovar el Misterio de tu Amor.
Con nuestras manos manchadas, arrepentidos buscamos tu perdón.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco, a los que estáis todo el año en la parroquia y a los que habéis venido a descansar y encontraros con vuestras raíces. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión del Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el Nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor

R/ Bendito seas por siempre, Señor

MONICIÓN

El amor de Dios nos reúne un Domingo más para celebrar a Cristo. Hoy, en todo el mundo, gentes muy distintas nos reunimos para celebrar el día del Señor; unos con lo fundamental, la Eucaristía; otros en espera de esa celebración.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Señor, después de haber recibido a Cristo en este Sacramento, imploramos de tu misericordia que, transformados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Pero por distintos que seamos y por distinta manera que celebremos, todos somos hermanos. Jesús no mira el origen y la procedencia ni la nacionalidad. Todos somos hijos de Dios que venimos a reunirnos con el Señor. Acojamos con espíritu abierto el don del Señor y dispongámonos a acoger su palabra con un corazón humilde y convertido.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú eres el Camino que nos conduce al Padre: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú eres la Verdad que nos hace libres: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú eres la Vida verdadera que nosotros esperamos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que has preparado bienes inefables para los que te aman: infunde el amor de tu nombre en nuestros corazones para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

La Palabra de Dios que hoy hemos escuchado nos invita a plantearnos un interrogante: ¿cuál es mi relación real con los demás? No en teoría, sino en verdad... ¿Acojo a todo el mundo como un hermano? o ¿hago distinciones?

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: De rodillas, Señor, ante el sagrario

De rodillas, Señor, ante el Sagrario, que guarda cuanto queda de amor y de unidad, venimos con las flores de un deseo para que nos las cambies en frutos de verdad. Cristo en todas las almas y en el mundo la paz. Como ciervos sedientos que van hacia la fuente, vamos hacia tu encuentro, sabiendo que vendrás; porque el que la busca es porque ya en la frente lleva un beso de paz.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

Curiosamente hoy es uno de los pocos Domingos en que todas las lecturas tienen un punto común. Veámoslo: **En la primera lectura** dice el Señor: “A los extranjeros que se han dado al Señor para servirlo, para amar el nombre del Señor... los traeré a mi monte santo”. Hay que recordar que los judíos creían en exclusiva ser el Pueblo de Dios, el Pueblo elegido. Estas palabras nos muestran cómo ya desde el Antiguo Testamento Dios dice que todos los hombres están llamados a la salvación. La promesa del Reino es para todo el mundo, también para los extranjeros.

En la segunda lectura, curiosamente, san Pablo dice lo mismo aunque de los gentiles. Les dice: “...habéis obtenido misericordia. Así también ellos... alcanzarán misericordia”. Por tanto, no vayamos a rechazar a alguien por ser judío. Dios también quiere que se salven. ¡Cuántos disparates hemos dicho los cristianos sobre los judíos, y aún peor, estas palabras mal dichas, a cuántas barbaridades nos han llevado! ¡Como si la muerte de Jesús hubiese sido culpa de los judíos como pueblo!

Y, como colofón de todo esto, **el Evangelio**. En él, Jesús se muestra como buen judío y muestra cómo quiere seguir el plan de Dios, llevando la salvación primero a los judíos y después a todos los hombres, sin cerrar las puertas a nadie, sino más bien abriéndolas a todos, también a la cananea.

¿Qué nos dice este Evangelio en nuestra realidad actual? Lo más importante es que la promesa de Vida es para todo hombre y toda mujer. Por tanto, cuidado con todo particularismo, ya sea familiar, de clase social, de raza o de nación. Todos somos hijos de Dios. Ni la diferencia de religión o de confesión valen para marginar a nadie. El Señor nos llama a ser auténticamente católicos. Recordemos que “católico”, en griego, significa “universal”. Para Dios sólo cuenta que todo hombre y toda mujer es un hijo suyo. ¿Sé ver a los demás como hermanos míos?

Dios no hace una llamada a la acogida del otro, aceptándole y amándole tal como es, y también aprendiendo de él. Acoger no quiere decir sólo aceptar, es algo más... Acoger quiere decir que el otro es alguien importante para mí, sea quien sea... No sea que aquel que tengo delante sea digno de la alabanza que hace Jesús por su fe... lo dice de una extranjera, que no era una elegida... ¿Acojo realmente a los demás?

Es tiempo de verano, un tiempo en que normalmente no tenemos las prisas del “tiempo normal”. Aprovechémoslo para ser más acogedores, para saber “perder” más el tiempo escuchando y acogiendo a los hermanos, sean como sean. Que lo que vivimos en este Domingo, la escucha a Dios y la comunión con Cristo y con los demás, sea realmente vivido por nosotros en nuestro día a día. Que Dios nos ayude a ello.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos ahora a Dios, nuestro Padre, por Jesucristo en la unidad del Espíritu Santo. Oremos por nosotros, por toda la Iglesia y por todos los hombres:

☞ Por la Iglesia: que sea signo de la presencia de Dios compasivo y misericordioso en medio del mundo: **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por el Papa, por los Obispos, por los presbíteros y por todos los que ejercen ministerios en la Iglesia: que sus vidas sean siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los que no tienen trabajo, por los que se sienten agobiados y cansados, por los que viven sin esperanza, por los que piensan que no tiene motivos para la alegría. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los gobernantes de todas las naciones: que sirvan a sus pueblos promoviendo la justicia y la paz, y pongan todo el poder al servicio de los más desfavorecidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los alejados de la fe: que encuentren, por la acción de Dios y el testimonio de los creyentes, el gozo de descubrir de nuevo al Señor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los jóvenes que están viviendo ya los días previos a la Jornada Mundial de la Juventud: para que se renueve en ellos y en todos nosotros la fidelidad a Cristo y a su Iglesia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, nuestra oración y derrama tu amor sobre todos los hombres del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

